

«FUNCIÓN DOCENTE Y NECESIDAD DE INCORPORAR NUEVAS ESTRATEGIAS EN EL CURRÍCULO DEL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA PARA EL PUJANTE ALUMNADO INMIGRANTE. UN EJEMPLO DESDE LA EDUCACIÓN BILINGÜE»

María Ángeles Daza Muñoz¹

«La Educación compañera del Imperio»

El panorama de oleadas migratorias que nos sacuden desde distintos ángulos geográficos está tomando una fuerza que cada día se hace más patente en los variados aspectos de nuestro ámbito social. Y no me refiero sólo a las medidas legislativas que se han tomado a cabo para afrontar esta situación, cuyo referente más inmediato estaría en las repercusiones de nuestra reciente Ley de Extranjería. Resulta, cuando menos interesante, comprobar hoy en día cómo lo que estudiábamos como un fenómeno demográfico más, entre otros, está tomando en la actualidad unas dimensiones descomunales, que nos obligan a crear un vocabulario nuevo para describir la heterogénea realidad en la que vivimos. La llevada y traída globalización nos ha conducido a hablar de multiculturalidad, educación intercultural, educación en valores, educación para la diversidad... Esta acumulación de términos puede servirnos ya como índice esclarecedor de la complejidad del fenómeno en sí. Y tal vez de las carencias de esos valores o instrumentos necesarios para afrontarla.

Que el porcentaje de niños de origen magrebí ha aumentado considerablemente en las listas escolares de los colegios de Madrid, ya no sorprende a casi nadie. No digamos el número de reclusos de origen árabe, cuyos centros penitenciarios paga el erario público y el bolsillo de los españolitos de a pie. Claro, que afirmaciones así pueden sacarse fácilmente fuera de contexto y llevar a equívocos sobre quien las enuncia. Sin embargo, no resulta ni mucho menos equívoco el des-

1. Licenciada en Filología Hispánica, y alumna de primer curso de doctorado en Pedagogía (Universidad de Salamanca).

aire social o la consiguiente reacción que inmediatamente provocan quienes escuchan comentarios de este tipo. En este sentido, conviene también estar siempre alerta acerca de la realidad distorsionada –por no decir información malversada en muchos casos–, que nos ofrecen a diario los medios de comunicación, y su influencia casi siempre perniciosa en distintos sectores de la opinión pública.

Desde la heterogeneidad cultural, constitucionalmente reconocida que nos describe como país, no es de extrañar que todavía existan los prejuicios, los recelos y malentendidos sociales, cuya funcionalidad inmediata se refleja en resultados electorales. Si esto es así en la realidad sociológica existente entre los ciudadanos de las distintas Comunidades Autónomas que habitamos nuestro país, mucho más todavía son los prejuicios de todo tipo que encontramos en la valoración de las culturas irreconocidas o infravaloradas socialmente. Es en esta lucha contra los estereotipos desde las comunidades e individuos donde debe incidir más la sociedad de nuestros tiempos, y sobre todo desde el ámbito de la educación.

La manera en que nuestra sociedad está percibiendo la diversidad cultural en España y en particular, en los centros educativos, está cuajada de los tópicos tradicionales. Lo que yo me planteo en este ensayo, como reflexión a este respecto, es el enorme esfuerzo que hacen en la actualidad algunos profesionales de la enseñanza para superar los valores tradicionales de la España de hace treinta, cuarenta o cincuenta años en la que se educaron. ¿Hay en este esfuerzo de aclimatación y entendimiento a la nueva realidad político-social, un escape, como resultado de la opresión anteriormente recibida? La duda hace permanecer alerta a muchos jóvenes que recibimos nuestra educación directamente de ellos. Para bien o para mal, fueran o no mártires de aquella (des)educación del fascismo trasnochado y ridículo –como ellos mismos lo califican–, hoy se permiten el lujo de vender su pasado desde sus cátedras. Un pasado del que no pasaba la educación que recibieron, y del que hoy casi se nos obliga a pasar como si tal cosa. Aunque ahora hayan empapado de democracia sus ideas, no hay que olvidar que aquellas personas se educaron a base de recitados sentimentaloides, lecturas de tintes nacionalistas y una buena dosis de capones². Si bien, afortunadamente el lavado de cerebro no caló ni tuvo un efecto demoledor en muchos de ellos, los que tuvimos la fortuna de no ser educados en la escuela nacional-católica tenemos la ventaja, al menos, de percibir los traumas de aquellas generaciones (des)educadas de nuestros padres, para saber sobreponernos a sus consecuencias. La realidad, cada vez más variopinta y multicolor, guste o no guste, nos pone diariamente a prueba, en el entorno de nuestras aulas. De manera que toda la literatura existente sobre diversidad cultural y educación se me antoja la medicina intelectual que los docentes de nuestro siglo necesitan, si no quieren que se convierta en una perenne asignatura pendiente.

2. Como nos recuerda *El florido pensil y su memoria de la escuela nacional católica*, Andrés Sopena en el libro del mismo título, publicado en Barcelona, Plaza y Janés, 1994.

No obstante, considero que es muy difícil conjugar realidades tan distintas en los tiempos de la incipiente globalización en que vivimos. Para algunos, sus efectos ya son aplastantes, cuando no devastadores; y otros, apenas los están vislumbrando por motivos que se podrían justificar en un desfase de mentalidad o de dificultad de asimilación del vuelco cultural de los últimos tiempos, tras el barrido que ha supuesto el siglo XX. Sirva como ejemplo el avance tecnológico que se dispara a velocidad de vértigo, y cómo los adelantos de la ciencia, en ocasiones, nos resultan incomprensibles. El esfuerzo que debemos hacer todos los espectadores de estas realidades virtuales y a la vez reales, valga la redundancia, es enorme. Y máxime, cuando la mentalidad de las personas sigue anclada en la moral y los valores de otro tiempo.

Lo que en las escuelas se enseña es reflejo de la economía, de las relaciones sociales, de la política, de la historia, de la filosofía, de la religión y de otros elementos del contexto que producen el precipitado final de un determinado universo ideológico, más o menos orgánicamente estructurado. De esta manera, el sistema de enseñanza ampliamente entendido, como dice Apple³, es “una conjugación de la sociedad, o mejor la sociedad misma”. Si nuestra sociedad es diferente, tendremos que enseñar de manera diferente, diversa, multicultural, plurilingüe, con tal de que se adapte a las necesidades de un alumnado cada vez más heterogéneo. Tal vez no esté de más echar la vista atrás a los enunciados básicos de la *Educación personalizada*⁴. Más que nunca principios como el de apertura-comunicación se erigen en elementos necesarios para orientar la acción educativa en la encrucijada actual de la educación contemporánea. Creo que en esta apertura comunicativa sería fácil subsumir otros objetivos educativos orientados a atajar la diversidad cultural, como sería fomentar las tareas cooperativas en el aprendizaje, valorar el aprendizaje en la acción, el desarrollo del sentido estético, y la potenciación del estudio de las humanidades.

Sin embargo, y sin ánimo de teorizar en propuestas que han sido ampliamente abordadas desde el estudio de la diversidad cultural, me gustaría hacer hincapié en uno de los aspectos que más preocupan a los docentes: el grado de dominio de la lengua como vehículo para el aprendizaje; es decir, lograr una mínima competencia lingüística y cultural para que el alumnado extranjero pueda incorporarse regularmente al aula ordinaria. No iba desencaminado Nebrija al decir que la lengua era compañera del imperio; desde luego, que sí lo sería del imperio educativo, pues nadie duda que la lengua es vehículo para la comunicación. Y tal vez, limando esta barrera lingüística que encuentra la mayoría de los alumnos hijos de inmigrantes extranjeros en España, puedan reconsiderarse muchas actitudes del profesorado hacia estos alumnos. En este sentido, el fomento de la adquisición de la lengua para estos alumnos especiales, de inmersión, ha dado lugar a un universo de aulas y talleres con distintos nombres y apellidos: aulas de Educa-

3. APPLE, M.: *Ideology and Curriculum*, New York, Routledge, 1979.

4. GARCÍA HOZ, V.: *Educación personalizada*, Valladolid, Miñón.

ción Especial, aulas de Inmersión, aulas de Acogida, aulas de Refuerzo oral, talleres de Adaptación escolar.

Llegados a este punto, un ejemplo paradigmático, y que nos puede servir de lugar común o referente inmediato, subyace en la política educativa del “*No child left behind*” de los Estados Unidos, y su efectividad en la práctica sobre la enseñanza del inglés como segunda lengua. Considero que en el currículo del inglés como segunda lengua, así como en los currículos de educación bilingüe, podemos encontrar, si no herramientas útiles para sobrellevar este problema lingüístico, sí ideas orientativas para poner en las manos de la práctica docente un enfoque multicultural del asunto.

La perspectiva intercultural supone acentuar el bagaje cultural de los alumnos, ya que este bagaje no solo delimita, sino que condiciona sus conocimientos previos, sus aprendizajes preescolares y extraescolares, así como el propio proceso de aprendizaje escolar. La propuesta que presento seguidamente nace de mi experiencia como profesora visitante en Estados Unidos, y está centrada fundamentalmente en el entorno de la educación bilingüe, pero no necesariamente su aplicabilidad se centraría en este tipo de educación. En el contexto de la “globalización”, la función de síntesis que corresponde al educador consiste más bien en lograr que la persona sea considerada como persona dentro de un sistema racional establecido. Y para ello, la adquisición de la lengua juega un papel fundamental. No sé si los americanos se estudiarían la gramática de Nebrija, pero sí que se hicieron eco de su conocido tópico en la carta a los Reyes Católicos. Y de esta manera, la enseñanza del inglés, y su especial integración curricular en los programas de educación intercultural, juega un papel crucial de todo proyecto multicultural. El credo americano ha puesto su mayor hincapié en este hecho, y no es de extrañar que la mayoría de la oferta del trabajo docente se encuentre precisamente en estas áreas, y en los programas de enseñanza bilingüe y del inglés como segunda lengua.

A continuación, recojo una muestra de las posibles estrategias que pueden usarse por parte de los maestros de español o de inglés como segunda lengua en los programas de SIOP⁵ o “sheltered instruction”. La aplicación de este término para la enseñanza del español como segunda lengua, o para la enseñanza bilingüe en general, supone un reto, tras la lectura del libro de Echeverría y Graves⁶. Allí se exponen a su vez un conjunto de estrategias pedagógicas que he puesto en práctica repetidas veces durante mi experiencia docente en Oyster Bilingual School a lo largo de estos tres años de enseñanza bilingüe.

La traducción del término “sheltered instruction”, como “instrucción imbricada” me ha planteado serias dudas, pero creo que es la mejor manera de acuñar este término, dada la idea de protección y cobijo que en cierta medida se encierra

5. Sheltered Instruction Observation Protocol.

6. ECHEVARRÍA Y GRAVES: *Sheltered content instruction: Teaching English-language learners with diverse abilities*, Boston: Allyn and Bacon, 1998.

en el significado original de la palabra “sheltered”. La imbricación estaría en el solapamiento de las distintas estrategias que aplicadas, escamadamente, podrían abrigar las necesidades de un conjunto particular de alumnos de diversa índole cultural. En esta particular visión es en la que fundo este concepto de difícil traducción en nuestra lengua.

Echevarría y Graves han sentado las bases fundacionales teóricas y de aplicación práctica de esta instrucción “imbricada”, o si se quiere “protectora”, en la medida que quiere arropar los distintos aspectos que pueden suponer una dificultad al alumnado multicultural. Estos autores proveen excelentes sugerencias que los nuevos maestros pueden incorporar en sus clases. Leyendo el conjunto de estrategias que se ilustran en su libro, he resumido en diez puntos los que considero que debería potenciarse más desde una sede más amplia, en los programas de enseñanza intercultural. Además, se exponen a continuación, siguiendo el grado de importancia en el que deberían aplicarse.

- *Ejemplificación del proceso del aprendizaje a través del maestro: modelación.* Este término me parece de extraordinaria novedad en el ámbito de los sistemas educativos con los que he estado en contacto la mayor parte de mi vida. De hecho, la traducción de “modeling” del inglés me ha suscitado nuevas dudas para buscar un término que se le corresponda de manera exacta. El maestro, siguiendo esta estrategia de modelación, sirviendo de modelo al alumno, les muestra lo que se espera de sus estudiantes en forma de expectativas. Antes de que los alumnos empiecen a resolver problemas con palabras de matemáticas, el maestro lleva a los estudiantes, paso por paso, a la resolución del problema, modelando este proceso. Es decir, el maestro debe dar ejemplo de las estrategias efectivas para la resolución de esos problemas, y aclarar cualquier duda que suponga un vocablo desconocido para los alumnos, por ejemplo en el área de matemáticas. Los alumnos con diversos niveles de habilidad se benefician de estos procedimientos concretos paso por paso, presentados a los estudiantes de una manera clara y explícita.

- *El uso de manualidades.* Este recurso puede incluir ayudas en el aprendizaje desde las barras de valor relativo para matemáticas, hasta los microscopios en ciencias o los globos terráqueos en estudios sociales. Se trata de fomentar al máximo la modalidad kinestésica⁷ del aprendizaje.

- *Objetos del mundo real.* Para una unidad de destrezas del lenguaje, por ejemplo, los alumnos deberían practicar rellenando un banco de palabras y registros de comprobación, acerca de las palabras que se fueran a practicar. Cuando se enseñara sobre geología, los estudiantes deberían ser capaces de dar

7. Este adjetivo todavía no se recoge en el diccionario de la RAE, pero he querido aludir a lo que generalmente entendemos como modalidad kinésica del aprendizaje, aquella referida a las personas que dan mayor prioridad a este canal, dándole una gran importancia a sus sensaciones. En general, sus posturas son distendidas y hablan lentamente con predominancia de registros graves. Es importante manejar su aspecto afectivo y las emociones en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

ejemplos de las rocas y los minerales. Para áreas específicas, como educación para el consumo, los estudiantes deberían leer las etiquetas de los productos, los precios, etcétera.

- *Dibujos hechos comercialmente.* Hay varias fotografías e ilustraciones en el mercado que encajan fácilmente cualquier objeto, proceso o materia cubierta por el currículo escolar.

- *Dibujos hechos por el maestro.* Creo que esta es una estrategia de instrucción imbricada que convendría tener muy en cuenta. A los niños les encanta que el maestro dibuje en el encerado, aunque lo haga mal. Por eso, creo que hay que potenciar el uso de esta estrategia por parte del profesorado. Además, se convierte en una alternativa a la compra de dibujos para presentar las lecciones. El maestro puede hacer dibujos o cortarlos de las revistas.

- *El uso del retroproyector.* Así como el nuevo material e información son incluidos, así el retroproyector puede ser usado para dar constantes pistas a los alumnos. Los maestros pueden incluir palabras al instante de ser presentadas a los alumnos o hacer un "scketch" de lo que están presentando. La representación escrita de las palabras ofrece a éstos una oportunidad directa en el aprendizaje del idioma, porque los alumnos pueden copiar las palabras correctamente, si bien ciertos sonidos pueden ser difíciles de entender por ciertos alumnos cuando estas palabras o sonidos son presentados verbalmente. En este sentido, es muy conveniente tener en cuenta toda las teorías de las modalidades del aprendizaje, para saber cuál es más conveniente aplicar al caso concreto. Los alumnos con problemas de aprendizaje a menudo tienen dificultad procesando una cantidad no ordinaria de sonidos nuevos o de información auditiva. Por tanto, pueden ser ayudados con las pistas visuales ofrecidas a través del retroproyector.

- *Demostración.* A veces, aunque el proceso esté explicado en los libros de texto o en cualquier otro texto o material de apoyo, la mayoría de los alumnos no tiene las destrezas de lectura o el nivel de competencia lingüística necesario en el idioma para poder entenderlo. De ahí que una demostración sea necesaria para cualquier proceso de aprendizaje.

- *El uso de multimedia.* La tecnología ofrece una variada multitud de opciones en esta área: desde algo tan simple como escuchar una cinta grabada del anuncio del presidente Truman acerca del lanzamiento de la bomba atómica, hasta una exhibición de computadora interactiva por medio de láser. Los vídeos, cortometrajes, programas de CD-ROM y las cintas magnetofónicas son algunos de los ejemplos multimedia que pueden incentivar la comprensión de los estudiantes de español como segunda lengua.

- *Líneas cronológicas.* Estas son particularmente útiles en el área de estudios sociales. Mientras una lección va progresando sobre la civilización occidental, la línea cronológica se exhibe a lo largo de una pared, representando visualmente cada evento histórico como relacionado al mismo tiempo a otros eventos y períodos en la historia. Mientras el evento ha sido estudiado, el maestro ha hecho varias

presentaciones visuales en la línea del tiempo y continua añadiendo hechos conforme va avanzando el programa para sociales del año escolar.

- *El uso de gráficos.* La información presentada visualmente ofrece mayores garantías de ser entendida. Además, a menudo hace el impacto más grande y más fácil de recordar en la mente de los estudiantes. Hacer un gráfico semanal del consumo de comida basura, frutas y vegetales y productos lácteos resulta más interesante y significativo que simplemente leer sobre los distintos tipos de comida. El texto se hace más comprensible cuando la actividad gráfica se completa antes que la lectura del texto. De esta manera, se consigue que muchos de los términos y conceptos, presentados mediante el uso de gráficos, ya serán familiares para los estudiantes cuando se estudien a fondo.

- *El uso de murales en la pared ("bulletin boards")* La representación visual de la lección puede ser puesta como referencia, mediante el uso de murales en las paredes de la clase. La información que se lleve a estos murales puede ser de lo más variada, desde un ejemplo de carta de negocios, el formato de cartas amistosas, o un papel tridimensional que represente el modelado cársico de estalactitas y estalagmitas con etiquetas.

- *El uso de mapas.* Este recurso puede ser una de las maneras más efectivas y fáciles de crear un contexto, desde muchos temas relacionados con la geografía. Cuando hablamos de la selva, en ciencias, su ubicación puede mostrarse con la ayuda de un mapa. Las lecciones de la clase de historia sobre las guerras se hacen más significativas, si los territorios se muestran con un mapa. En mi clase de quinto grado, este recurso ha sido uno de los más usados para el desarrollo de las clases de estudios sociales, no sólo para el área de geografía sino también para el de historia.

- *Las actividades de la vida real.* Traer al aula las actividades personales y de la vida real es uno de los recursos más efectivos para el maestro bilingüe. Estas actividades pueden incluir entrevistas, encuestas, escritura de cartas, simulaciones o la construcción de modelos. Se brinda así a los alumnos con multitud de oportunidades para escuchar, hablar, leer y escribir.

- *La técnica de visualización del vocabulario o nuevos términos.* Esta técnica incide en que todas las palabras nuevas deben ser introducidas, subrayadas y escritas por los estudiantes para verlas. El conocimiento y adquisición de vocabulario en español es uno de los más importantes aspectos de la competencia lingüística en el nivel de expresión oral. Para que esta adquisición sea más efectiva, el desarrollo del vocabulario necesita estar relacionado más directamente con la materia base o asignatura específica que estemos enseñando.

- *La creación de bancos de palabras.* El banco de palabras es una técnica que puede hacerse en papel y se pega alrededor de las paredes de la clase. Los bancos de palabras son un punto de referencia para los estudiantes, que les sirve para recordar las definiciones y relaciones semánticas entre los términos. También sirven para modelar correctamente las destrezas de decodificación, así como el deletreo y la caligrafía.

• *La reducción del registro académico por parte del maestro.* Echevarria y Graves proponen una serie de técnicas para disminuir el registro académico del maestro en la clase. Consideran que se debe traer a la clase un discurso claro y natural, desintoxicado de los academicismos y retórica propia del lenguaje académico tradicional. Tengo que admitir que no siempre funciona esta estrategia, pero considero acertado su uso en la medida en que nos sea posible a los maestros de español. Algunas de estas técnicas, que podríamos incluir dentro de la modalidad kinestésica del aprendizaje, serían las siguientes:

- Hablar más lentamente.
- Vocalizar claramente el discurso enunciado.
- Hacer un mayor uso de las pausas entre las frases.
- Usar un vocabulario sólido y consistente.
- Usar un apropiado nivel de repetición o redundancia natural.
- Usar canciones, murales, canciones de rap e historias con patrones.
- Reforzar el vocabulario, las estructuras de lenguaje y la entonación.
- Comunicar la misma idea repetidamente usando diferentes palabras.
- Clarificar los términos y el vocabulario.
- Usar gestos y lenguaje corporal.
- Usar un abundante nivel de refuerzo positivo.

• *Interacción entre los estudiantes.* Es especialmente importante para los estudiantes que aprenden español practicar usando el nuevo lenguaje de manera significativa. Por ejemplo, agrupando a los alumnos, en lo que conocemos como el aprendizaje colaborativo, es crítico cuando trabajamos con estudiantes con distintos ritmos de aprendizaje, ya se deban estos a una variedad de lenguaje o a sus habilidades para el aprendizaje. La creación de grupos heterogéneos se debe incentivar al máximo, respetando de un lado el nivel de competencia lingüística, y de otro, el nivel académico de los estudiantes. Las actividades en grupo ofrecen a los alumnos con habilidades diversas la oportunidad de clarificar los conceptos clave en su primera lengua, en el caso de que lo necesiten, recurriendo a una ayuda extra, a un compañero, o yendo a los textos de su primera lengua. Uno de los beneficios de la instrucción imbricada sería que los estudiantes son expuestos a buenos modelos de la lengua española, así como a la oportunidad de practicar usando el español en su entorno académico. Es precisamente aquí donde mejor observo esta idea del solapamiento escamado de estrategias que supone la instrucción imbricada, en la sede la educación intercultural.

• *Unir los nuevos conceptos al conocimiento previo que tengan los estudiantes.* Este proceso normalmente se desdobra en dos. Por un lado, se basa en el conocimiento previo que tengan los estudiantes sobre un tema que tenga que ver con la lección. Por otro lado, da validez al conocimiento cultural y a la experiencia previa que ya tengan los alumnos, proveyéndoles de oportunidades para hablar sobre sus vidas y relacionarlas con el tema de que se esté tratando la lección.

- *Relacionar el contenido material a las lecciones previas.* Los estudiantes que aprenden español necesitan una red de relaciones entre el nuevo aprendizaje que adquieren y las pasadas lecciones vistas, con el objetivo de clarificar la conexión entre las lecciones.

- *Variar las estrategias instructivas.* La instrucción imbricada efectiva ofrece una variedad de oportunidades de aprendizaje a los alumnos, incluyendo la explicación, la modelación, la demostración y la representación visual. Cuando los alumnos adquieren un nuevo lenguaje, la variación de las formas de entrega de esta nueva lengua ayuda a la comprensión y mantiene a los estudiantes motivados en el aprendizaje a lo largo de la lección.

- *Comprobar frecuentemente el nivel de comprensión.* El maestro debe comprobar el nivel de comprensión de sus alumnos. Estas comprobaciones deben ser hechas individualmente, estudiante por estudiante, o haciendo preguntas al grupo.

- *Variar las opciones de lectura.* Todas las opciones de lectura por parte del maestro deben incluir la lectura en voz alta, la lectura en parejas y la lectura en silencio. Escuchar las lecturas grabadas en cinta resulta efectivo igualmente. Variar el formato de lectura permite a los alumnos el acceso a distintas experiencias de lectura que son asistidas o apoyadas por otros. Lo que en inglés se conoce como “scaffolding”, –término de difícil traducción para el español– es el proceso de proveer tanta ayuda como sea necesario, recibiendo paulatinamente menos apoyo requerido. De esta manera, estos alumnos van progresando funcionalmente de manera independiente en su aprendizaje.

- *Diseñar lecciones para proveer a los estudiantes con una amplia variedad de oportunidades de aprendizaje.* Estas lecciones incluirán oportunidades para usar destrezas de más alto nivel, incluyendo la resolución de problemas, la elaboración de hipótesis, la organización, capacidad de síntesis, categorización, evaluación y autoaprendizaje.

Es necesario señalar que esta enumeración de estrategias, en una propuesta de lo que he venido en denominar “educación imbricada”, nace con la intención de ser aplicable a la diversidad cultural. Y también pretende ser una respuesta educativa por mi parte ante la realidad de las aulas multiculturales, en las que pude poner en práctica estos recursos y estrategias con alumnos de cultura muy diferente a la mía.

En este sentido, y volviendo a las ideas principales que me animaban a escribir este ensayo, considero que los profesionales de la educación deben recibir algún tipo de formación intercultural. Y me estoy refiriendo principalmente al colectivo de aquellos docentes que todavía no se han desprendido del lastre de su educación anterior, que siguen una correspondencia bilateral, cuando no biunívoca, entre nación y cultura. Si las cuestiones interculturales no forman parte de su bagaje formativo, y tampoco son objeto de discusión habitual en los centros, es

normal que el nivel de reflexión de muchos profesionales en relación a las cuestiones culturales sea poco elaborado o suela adolecer de gran simplicidad. Como afirma, J. A. Jordán⁸: “Frente a los monoculturalismos anteriores –asimilación (etnocentrismo) y la pluralidad acrítica (aislamiento)– se subraya *la voluntad de apertura*”, condición que considero esencial para afrontar esta problemática. La propuesta que he expuesto con anterioridad se corresponde con la exploración de un universo cultural distinto al propio. Los factores positivos que ésta conlleva se centran fundamentalmente en que me ha propiciado el contacto y la interacción con personas, inmigrantes o no, pertenecientes a otras culturas. En este sentido, he experimentado un cambio de actitud en mi proceso formativo, de efecto enriquecedor e ilustrativo de lo que es el hecho multicultural y la educación intercultural. Por todo ello, considero que la formación sobre la educación multicultural se convertiría así en un factor clave, no solo para el desarrollo de los modelos de educación intercultural, sino para el desarrollo de las políticas sociales de integración de los inmigrantes en nuestro país.

En la búsqueda de caminos para afrontar esta carencia formativa, las soluciones no son únicas. Lo que la mayoría de estos profesionales demandan es una formación práctica basada en el conocimiento de los particularismos entnoculturales de los colectivos que se encuentran en cada caso concreto, olvidándose de la diversidad intercultural implícita. Sin embargo, dado que la interculturalidad afecta al futuro de la identidad cultural y colectiva, así como a la formación del sujeto en su convivencia social y cotidiana, se hace necesario crear un marco educativo más amplio y crítico, en donde se dé cabida a todas estas demandas específicas. Considero que tanto los profesionales de la enseñanza, como la sociedad en general, deben repensar las propias ideas, sus percepciones y actitudes para no caer en un egotismo, que en cualquiera de sus formas, es el núcleo de todas las resistencias y obstáculos a la globalización, en cuanto que ésta implica una apertura radical a los otros, en la conductas éticas y en el diálogo intercultural.

8. JORDÁN, J. A.: *Propuestas de educación intercultural para profesores*, Ceac, Barcelona, 1996.